

ENTOMOLOGÍA POPULAR MURCIANA (II). FOLCLORE INFANTIL EN TORNO A LA MARIQUITA (*Coccinella septempunctata*)

Gregorio Rabal Saura

Miembro de la Sociedad Murciana de Antropología (SOMA)*

Resumen

En el presente trabajo se aborda la presencia del coleóptero *Coccinella septempunctata*, la popular mariquita, en el folclore y en la tradición oral de la Región de Murcia. Su relación con el folclore infantil se produjo, fundamentalmente, a través de un juego acompañado de formulillas conminatorias de diversa tipología, por medio de las cuales se invitaba al insecto a echar a volar para dirigirse a un determinado lugar, o realizar una tarea. Los datos presentados proceden de encuestas directas realizadas en el medio rural murciano y de la información registrada en diccionarios, vocabularios y otras obras de estudio del folclore y la cultura tradicional murciana.

Palabras clave: Mariquita de siete puntos, Región de Murcia, folclore infantil, cancioncilla.

Abstract

This paper addresses the presence of the beetle *Coccinella septempunctata*, the popular ladybug, in the folklore and oral tradition of the Region of Murcia. Its connection with children's folklore occurred primarily through games accompanied by various types of injunctions, inviting the insect to take flight to a specific location or perform a task. The data presented come from direct surveys conducted in rural areas of Murcia and from information recorded in dictionaries, vocabularies, and other works studying Murcian folklore and traditional culture.

Key word: : Seven-spot ladybug, Region of Murcia, children's folklore, ditty.

Introducción

Pocas especies del mundo de los insectos, como la popular mariquita de siete puntos¹ (*Coccinella septempunctata*²), han contado con una presencia tan amplia en la mayoría de las culturas y pueblos europeos. Su popularidad ha quedado reflejada, en primer lugar, en el habla, con innumerables vocablos generados para nombrar a tan peculiar y bello coleóptero, que han sido objeto de estudio de dialectólogos, filólogos y folcloristas de toda Europa. En segundo lugar, a través de infinidad de mitos, prácticas y creencias de muy variada tipología e interpretación simbólica, repartidas de un extre-

* gregorio.rabal@murciaeduca.es

¹ Se trata de un coleóptero, de la familia de los coccinélidos, propio del viejo continente y del norte de África. Su comportamiento afidófago en todas las fases de su desarrollo, ha contribuido a su introducción en EE.UU. como controlador natural de los pulgones de la patata (<https://web.bioucm.es>, 20-5-25), pasando, como especie, de una distribución paleártica a una holártica (Zabala et al., 2003, p.253).

² El origen del término procede del latín *coccinus*, y este a su vez del griego *kókkinos*, cuyo significado es rojo, escarlata. Al término latino se añadió el sufijo diminutivo -ella, completando así *coccinella*, la primera parte del nombre científico de la especie que nos ocupa, cuya traducción literal sería pequeño insecto de color rojo escarlata (<https://etimologias.dechile.net/?coccinela> (20-5-25). Completa la clasificación binomial de la especie el término *septempunctata*, por las siete marcas o puntos de color negro distribuidos formando una especie de cruz sobre los élitros del insecto de un intenso y brillante color rojo. Dicha cruz se asemeja a la tau griega, recuerdo de la cayada del santo eremita, en alusión a San Antonio Abad (Alvar, 1981, p. 29).

mo a otro del viejo continente, entre las cuales destacan aquellas que, bajo el formato de actividades lúdicas al aire libre, en pleno contacto con la naturaleza y con los seres que la pueblan, tuvieron a los niños y niñas como protagonistas. Es en el folclore infantil donde la especie estudiada en este trabajo ha contado, tradicionalmente, con un hueco muy destacado, arraigado y fecundo en lo que a productos culturales se refiere, incluso en la generación de buena parte del léxico usado para nombrarla.



Figura 1. Imagen de una mariquita moviéndose por una hoja, con fondo verde. Fuente: GEMINI, Google, versión 2.1. Flash (03/06/2025)

Un insecto objeto de interés

El estudio del folclore y el léxico desarrollados en torno a la mariquita (Figura 1) cuenta con amplios e interesantes trabajos específicos, realizados en distintas regiones españolas y en otros países de Europa. En el caso español, destacan los acercamientos de Bouza Brey a la onomástica de la *Coccinella* en Galicia (1948), en Asturias y en territorios gallegos, leoneses y cántabros próximos al Principado (1950); la amplia relación de términos de toda España elaborada por Riera (1950); la aproximación al folclore de la mariquita en tierras madrileñas reali-

zada por Fraile Gil (1996), o los estudios sobre la *Coccinella* en el País Vasco, llevados a cabo por López de Guereñu (1957), Zabala *et al.* (2003), y Echeverría (2020). A ellos se suman las referencias presentes en estudios de etnografía y cultura tradicional, tanto en aquellos más generalistas y locales, como en otros de temática más específica, así como las abundantes formas registradas en los atlas lingüísticos regionales publicados hasta el momento. En Europa, son abundantes los estudios dedicados a la *Coccinella*, iniciados en el siglo XIX³. Su relación pormenorizada excede los límites de este trabajo, pero merece la pena destacar la labor, meticulosa y sistemática, de Mario Alinei y Manuela Barros, autores del cuaderno dedicado a la *Coccinella* en el contexto del *Atlas Linguarum Europae*⁴, como compiladores de los conocimientos acumulados por varias generacio-

³ Al parecer fue Wilhem Manhardt en *Antike Wald und Felkulte* (1858) el primero en destacar la variedad de nombres de la mariquita (Echevarría, 2020, p. 108).

⁴ Manuela Barros-Ferreira y Mario Alinei (1990): "Coccinelle. Cartes de motivations", en *Atlas Linguarum Europae*, vol. I, *Cartes et Commentaires*, Assen-Maastricht: Van Gorcum, p. 99-199 (Referencia presente en Echevarría, 2020, p. 123).

nes de estudiosos de la mariquita en diversas áreas lingüísticas y culturales europeas, poniendo de manifiesto el estrecho vínculo existente entre nombres y creencias, el carácter mítico de algunas de ellas, así como las coincidencias constatadas entre regiones muy alejadas entre sí (Echevarría, 2020, citando a Barros y Alinei, 1990).



Figura 2. Imagen de una mariquita con las alas abiertas, posada sobre flor de glicinia y fondo verde. Fuente: GEMINI, Google, versión 2.1. Flash. 03/06/2025.

El léxico de la mariquita en la Región de Murcia

La nomenclatura vernácula dedicada a la mariquita resulta abundante y variada (Figura 2). Una variación léxica que es, incluso, sorprendente⁵ e inusual (Echevarría, 2020), sustentada en una amplia variedad de motivaciones⁶. Muchos de esos nombres, “zoónimos de etimología oscura” (Echevarría, 2020, p.117), muestran una estrecha relación con el lenguaje infantil y con las cancioncillas usadas en su día por la chiquillería del medio rural español en sus juegos con este insecto, y se entremezclan con antiguas creencias y costum-

bres europeas coincidentes, en forma y fondo, a pesar de la enorme distancia existente entre las regiones y países donde se presentan. Además, como señala Echevarría (2020: 117) citando a Barros y Alinei (1990), cabe pensar que la mayoría de los nombres de la mariquita parten de la estructura de las canciones que los niños les dirigían, cuyos motivos desempeñan funciones narrativas, semejantes a las definidas en su momento por el insigne folclorista ruso Vladimir Propp. Según esto, la mariquita cumpliría el “papel de animal auxiliar, que, al igual que sucede en los cuentos, debe cumplir las tareas que se le encomiendan” (Echevarría, 2020, p. 117).

⁵ Es una anomalía en el campo de la etnozoología que una única especie de insecto registre tal cantidad y variedad de nombres vernáculos, en tantos territorios distintos, cuando se trata de una “característica que generalmente se adscribe a animales de gran importancia etnozoológica, algo poco habitual en la entomología, donde insectos de un mismo orden llegan a compartir todos el mismo nombre vulgar” (Zabala *et al.*, 2003, p. 254).

⁶ Algunas de ellas expuestas por García Mouton en su artículo “Motivación en nombres de animales” (1987). A la mención a las formulillas recitadas en juegos infantiles, contexto del que surgen nombres según la autora, compartiendo así criterio con Simoni-Aurembou (1981: 196), añade otras motivaciones como la facultad de predecir que se le atribuye, no solo en relación al tiempo atmosférico, sino también a la hora de confirmar amores, o saber los años que faltan para el casamiento; la semejanza de las manchas negras distribuidas por sus élitros rojos con la cruz de San Antón, o su estrecho vínculo con la divinidad como mensajera divina o, simplemente, como animalito de Dios (García, 1987, p. 195).

A partir del trabajo de campo realizado, y de las referencias léxicas contenidas en vocabularios regionales, se ha comprobado la amplia variedad de nombres de la mariquita en tierras murcianas, semejante a la documentada en otros territorios españoles, con abundancia de términos derivados y compuestos. A partir de la frecuencia de las variantes léxicas recogidas, se puede establecer una primera categoría de vernáculos básicos, que funcionan a modo de patrón, tipo, o modelo, sobre los que se construyeron la mayor parte de las variantes existentes. Estos términos serían cochinilla, cuco, y sus diminutivos cuquico y cuquica, y marrana, con su diminutivo femenino marranica. A partir de ellos, se formaron vernáculos compuestos cuya segunda parte está relacionada, en todos los casos, con referencias al Creador (Dios), a su Hijo (Señor), o a algún personaje del santoral cristiano, habitualmente San Antonio, o su forma abreviada San Antón, más popular, sin duda, que la anterior, al menos en el territorio murciano. Vinculaciones con la divinidad que, en cualquier caso, son muy semejantes a otras designaciones distribuidas por el resto de España en las que está presente lo divino, convirtiéndola, así, en animal sagrado como sucede en Asturias (Bouza, 1950), además de percibir en esas denominaciones la función de mensajera de Dios que también se le atribuye (Echevarría, 2020).

A las anteriores se suman las designaciones antroponímicas, con vernáculos de santos como San Antón y San Antonio; de oficios, como zapatero; de artefactos y objetos, como tartanica, y aquellos relacionados con nombres de personas como es el caso de mariquita, diminutivo de María con referencia directa a la Virgen, en un proceso de asimilación semejante a lo que sucede en Inglaterra, con nombres como *ladybird* (pájaro de la Virgen) o *Marygold* (oro de María), *galinha de Nossa Senhora* en Portugal, *Marienkäfer* (escarabajo de la Virgen) en Alemania (Fraile, 1996, p.), *mariola* en Italia, o *bête de la Vierge* en Francia (Zabala, 2003, p.). Es este el vocablo de uso generalizado que convive con vernáculos locales tradicionales, en proceso de regresión irreversible, conocidos y usados entre los segmentos de población anciana, no así entre los niños y jóvenes de los diferentes territorios murcianos donde se ha preguntado sobre este insecto. De la regresión del léxico popular y las coplillas vernáculos tradicionales, del contenido etnográfico asociado a las mismas y, en general, de todo el saber etnozoológico y etnobotánico atesorado durante generaciones, se hacen eco los propios informantes, quienes en las entrevistas realizadas señalaban, como causa de tal retroceso, el uso exclusivo en el ámbito escolar de los términos utilizados comúnmente en español para designar a las distintas especies vegetales y animales.

Por otro lado, destaca el grupo de vernáculos relacionados con otros animales, sobre todo aquellos vinculados con el cerdo, como chinica del Señor, cochineta de San Antón, cochinilla, cochinita de San Antón, marranica, marranica de Dios, marranica de San Antón, marranica de San Antonio, y sana marrana. Solo uno, vaquita de San Antón, se vincula con la vaca, y otro con la gallina, gallinica ciega. Son muestras de una práctica, común en la mayoría de culturas, como es la de “utilizar animales, habitualmente los más próximos, para nombrar a otros menos cercanos” (Ballester, 2004, p. 21).

Además de los anteriores, pertenecientes a la categoría de prototipo, se constata la presencia de vernáculos basados en el traslado de significados, según las motivaciones establecidas por Simoni-Arembou (1981). A ellos pertenecerían los nombres derivados de paloma, como palomica de Dios, palomica de San Antón, y palomita de Dios. De interés resulta el nombre ranica de San Antón, ejemplo de traslado autónomo, en el que el significante actúa sin estar condicionado por el significado (Simoni-Arembou, 1981). Solo un término, cuentadedos, presenta una motivación folclórica o etnográfica al estar relacionado con un juego en el que interviene la mariquita, en cuya cancioncilla, con abundante presencia en regiones del centro y norte de la Península, de la que no se ha recogido ni constatado ejemplo alguno en la Región de Murcia, se pide al insecto que, tras contar los dedos de la mano infantil, emprenda el vuelo.

En la tabla siguiente (Tabla 1) se ofrecen los nombres de la *Coccinella* registrados en la Región de Murcia, la localidad donde se recogió y, entre paréntesis, la referencia de la obra donde el nombre aparece.

NOMBRE VERNÁCULO	DISTRIBUCIÓN (Localidad o localidades donde se ha documentado)
Bicho de San Antón (Ibarra Lario, 1996, p.146)	
Chinica del Señor (Ibarra-Lario, 1996, p.146)	
Cochineta ⁷ de San Antón	Zarandona
Cochinilla (Riera, 1950, p. 636)	Tiata, La Paca, Mazuza
Cochinita de San Antón (Riera, 1950, p.636)	Mazarrón
Cuca (Riera, 1950, p. 636)	Bullas, Marchena
Cuca de San Antón (Gómez Ortín, 1991, p. 137; Ibarra Lario, 1996, p.146; Ruiz, 2000, p. 215)	Alcantarilla
Cuentadedos (Riera, 1950, p. 636; García Mouton, 1980, p.36; Ruiz, 2000: p. 217)	Huerta de Murcia
Cuquica (Riera, 1950, p. 636)	Bullas, Marchena, Cehegín
Cuquica de Dios (Gómez Ortín, 1991, p. 139; Gómez Ortín, 1997, p. 13; Ruiz 2000, p.219)	Cehegín
Cuquita de San Antón (Riera, 1950, p.636)	Águilas
Cuquico de Dios	Cehegín
Cuquica de San Antón	Purias-La Escucha, Tiata
Cuquico de San Antón (Rabal Saura, 2014-2015, p. 32)	Balsicas, Dolores de Pacheco, Fuente Álamo, La Puebla, Morata, San Cayetano, Santa Ana, Tallante
Cuquicos de San Antón	B ^a de José M ^a de la Puerta
Cuquico del Señor (Rabal Saura, 2014-2015, p. 32)	
Cuquicos del Señor	B ^a de José M ^a de la Puerta

⁷ Vernáculo aplicado, generalmente, a especies de crustáceos terrestres del género *Armadillum*. Así lo recogen los vocabularios de Cartagena (García, 1959: 159, junto con cochinilla para cucaracha) y del Noroeste, con nombres como chino de San Antón y marranica de San Antón (Gómez, 1991, pp. 150 y 276).

Gallinica ciega ⁸	
Maricuela	Zarzadilla de Totana
Maricuelas	Las Terreras (Lorca)
Maricuelica	Las Terreras
Maricuelillas	Las Terreras
Mariquita	Doña Inés, El Sabinar, Gebas, La Parroquia, Las Armeras (Roldán), Morata, Moratalla, Purias-La Escucha, Ricote, San Cayetano, Santa Ana, Tiata, Zarzalico-Henares
Mariquitas	Bº de José Mª de la Puerta (Cartagena), Morata (Lorca)
Marranica	Otos (Moratalla), Purias-La Escucha (Lorca)
Marranica de Dios (Rabal, 2014-2015: 32)	La Pilá de Canara (Cehegín)
Marranica de San Antón (Ibarra Lario, 1996, p.146; Gómez Ortín, 1997, p. 13)	Bajil, El Calar de la Santa, El Sabinar, La Risca, Las Terreras, Mazuza, Moratalla, Otos, Purias-La Escucha
Marranica de San Antonio (Ibarra Lario, 1996, p. 146)	
Oriol	Yecla
Palomica de Dios	La Risca
Palomica de San Antón (Rabal Saura, 2014-2015, p. 32)	Doña Inés, El Calar de la Santa
Palomita de Dios	El Cantón
Paravisa	Peñas de Béjar
Ranica de San Antón (Ibarra Lario, 1996, p. 146)	
San Antón	La Costera de Alhama, La Parroquia, Purias-La Escucha, Zarzalico-Henares
San Antonio	Zarzalico-Henares
Sana marrana	El Calar de la Santa, La Risca
Tartanica (Riera, 1950: 636)	Archena, Mula
Vaquita de San Antón (Riera, 1950, p.636)	La Paca
Zapatero ⁹	Blanca

Tabla 1. Nombres de *Coccinella septempunctata* en la Región de Murcia. Fuente propia.

De forma paralela a la diversidad de nombres expuesta, resulta común en todo el medio rural murciano la enorme simpatía que, espontáneamente, despierta este pequeño coleóptero, sin que se manifiesten opiniones de aversión o rechazo hacia ella como sí sucede respecto a otros insectos como arañas, cucarachas, o hacia las distintas especies de parásitos. Tal vez haya que buscar la causa en la interiorización de los beneficios que la mariquita produce en la agricultura, al tratarse de una eficaz devoradora de pulgones y cochinillas, dos de las plagas más frecuentes y perjudiciales para los cultivos, sin olvidar otras razones como su carácter inofensivo para el hombre, o cierta valoración estética asociada al color de sus élitros, a la forma de su cuerpo, o al diseño de sus manchas negras.

⁸ En Ortuño (1999, p. 96). Ilustra la entrada con la formulilla siguiente que se recitaba cuando se cogía uno de estos insectos, se ponía en la mano y se soplabá para que echara a volar:

“Oriol, oriol,
abre las alas
y vete con Dios”

⁹ Vernáculo utilizado, habitualmente, para designar especies acuáticas del orden de los ortópteros (*Ligens militaris*, *Gerris lacustris*), también llamados tejedores.



Figura 3. Imagen de una mariquita moviéndose por los dedos de una mano, que representa el dicho tradicional "Mariquita de Dios, cuéntame los dedos...". Fuente: GEMINI, Google, versión 2.1. Flash 03/06/2025.

Juego y fórmula en torno a la mariquita

Por lo que al folclore infantil se refiere, la mariquita formó parte de los juegos de los niños del entorno rural, con escasos recursos para adquirir juguetes, aunque con las mismas ganas de jugar y entretenerse que los niños de cualquier época y lugar.

La práctica consistía en coger uno de estos coleópteros y, colocándose frente al sol, ponerlo en una mano (Figura 3), normalmente en el dorso de la misma o en alguno de los dedos, e ir dirigiéndolo hacia el extremo de alguno de los mismos, mientras se recitaba una breve cancioncilla que conminaba

al insecto a abrir las alas, emprender el vuelo e irse a un determinado lugar o al encuentro de alguien. En todos los casos, al acabar el recitado, se soplaban suavemente, o se tocaba ligeramente al insecto para provocar que este saliera volando.

La variedad de las coplillas empleadas en el juego es uno de los aspectos más relevantes que pretende poner de manifiesto el presente trabajo. Algunas de ellas se apartan de un esquema que puede considerarse como estándar y que responde a una estructura simple formada por el nombre vernáculo del insecto, la petición de que abra o extienda las alas, y el mandato de una determinada acción.

Resulta interesante señalar que se trata de composiciones sencillas, en las que prevalece, en muchos casos, la rima o el deseo de rimar sobre la coherencia semántica (Echevarría, 2020, p. 115). A partir de ellas se percibe el carácter sagrado que se otorga a la mariquita, la protección que la divinidad ejerce sobre ella y su relación con deidades ancestrales¹⁰.

Para algunos autores, los nombres y las fórmulas usadas para referirse a la mariquita, del mismo modo que ocurre con otras muestras de folclore popular dedicadas a otros animales, serían los restos de antiguos ritos en los cuales la recitación de una

¹⁰ Idea expresada por Bouza Brey (1950, p.), quien asocia a la mariquita con una deidad solar celta, recogiendo también las opiniones de otros folcloristas europeos que identifican a aquellos insectos protagonistas del folclore infantil con la metamorfosis de hadas o espíritus en los que creyeron distintas culturas europeas, sobre todo los celtas, de ahí que surjan formulillas o conjuros mágicos para tenerlos propicios y alejarlos de nosotros (Bouza Brey, 1950, pp. 16-17).

fórmula constituiría el procedimiento mágico por medio del cual se pretende obtener, en su origen, un fin determinado.

Las cancioncillas documentadas hasta ahora en territorio murciano se acomodan a tres tipos o modelos de enorme sencillez en lo que a estructura rimada se refiere. En el primer grupo, se pide al insecto que abra sus alas y de un vuelo para ver a Dios o al sol, o para marcharse junto a alguno de ellos. Verbos como ir, dar, pegar, alzar y poner, junto con abrir y sacar en relación a las alas, serían los que marcan las acciones de la mariquita en este primer grupo de formulillas. La contemplación del astro rey o del Creador será la recompensa de ese vuelo.



Figura 4. Niños jugando a las canicas. Fuente: Joaquín Carrillo Espinosa, Cronista Oficial de Ulea (Murcia).
<https://www.cronistasoficiales.com/juegos-populares-el-gua/>

*Cuquica de San Antón,
 abre las alas
 y verás a Dios* (Rabal Saura, 2014-2015, p.33).
 (Águilas).

*Cuquico de San Antón,
 abre las alas
 y verás el sol.*
 (La Puebla).

Cuquico de San Antón,
abre las alas
y vete al sol (Rabal Saura, 2014-2015,p. 33).
(Fuente Álamo).

Cuquico de Dios
abre las alas y
vete con Dios (Gómez Ortín, 1997, p. 13).
(Cehegín).

Marranica de Dios,
abre las alas
y vete con Dios.
(La Pilá de Canara).

Marranica de San Antón,
abre las alas
y vete con Dios (Rabal Saura, 2014-2015, p. 33)
(Bajil, El Calar de la Santa, Campo de Béjar, El Sabinar, Las Terreras,
Mazuza, Moratalla).

Marranica de San Antón
abre las alas
y te vas con Dios
(Otos).

Marranica de San Antón,
saca las alas
y vete al sol
(Purias-La Escucha).

Marranica de San Antón,
saca las alas
y verás el sol.
(Otos)

Mariquita,
abre las alas
y vete con Dios
(Gebas)

*Oriol, oriol,
abre las alas
y vete con Dios
(Yecla).*

*Palomica de San Antón,
abre las alas
y vete con Dios
(El Calar de la Santa).*

*San Antón
abre las alas
y ponte al sol
(La Costera)*

*Cuquico de Dios,
abre las alas
y vete con Dios
(Bº de José Mª de la Puerta, Cartagena. Cehegín).*

*San Antón, San Antón
date un vuelo
y vete al sol
(Purias-La Escucha).*

*San Antón, San Antón,
abre las alas
y vete a tu balcón
(La Parroquia).*

*San Antón, San Antón,
alza el vuelo
y vete al sol*

*Cuquico de San Antón,
pega un vuelo
y vete al sol
(La Puebla)*

Cuquico de San Antón
abre las alas
y vete al sol
(Bº de José Mª de la Puerta, Cartagena).

Algo más elaboradas son las versiones de El Sabinar y La Risca, en las cuales al insecto se le encomienda un encargo o la petición de cumplir un determinado deseo como saludar a la divinidad, variante temática documentada únicamente en el municipio de Moratalla.

Marranica de San Antón,
abre las alas
y vete con Dios
y le das recuerdos
a nuestro Señor (Rabal Saura, 2014-2015, p. 33)
(El Sabinar)

Marranica de San Antón,
abre las alas
y vete con Dios
y le das gracias
que se las doy yo
(La Risca).

Por otro lado, una de las versiones de la diputación lorquina de Doña Inés conmina al insecto a marcharse volando a un indeterminado montón, un destino menos noble y elevado sin duda, sin descartar que pueda tratarse de un término erróneo aportado por la informante para completar la frase final de la estrofa, con cierto sentido rimado, ante el olvido del término que la cerraba.

Palomica de San Antón,
pega un vuelo
y vete a tu montón
(Doña Inés)

En el segundo grupo, menos numeroso que el anterior en cuanto a ejemplos documentados, la estrofa mantiene una estructura semejante, aunque el destino final ya no es acercarse a Dios o al sol, salvo en un caso recogido en la diputación lorquina de La Párrquia, sino cumplir con el precepto de acudir a misa, debiendo acomodar su indumentaria, el manto concretamente, para ir a la iglesia antes de abrir las alas y echar a volar.

*Cuquica, cuquica,
ponte el mantico
y vete a misica
(Marchena).*

*Mariquita, mariquita,
coge el manto
y vete a misa
(Ricote)*

*Mariquita, mariquita,
ponte el manto
y vete a misa
(Gebas, La Parroquia, Moratalla).*

*Mariquita de San Antón,
coge tu mantico
y vete al sol
(La Parroquia).*

*Mariquita de San Antón
ponte el manto
y vete al sol
(La Parroquia).*

*Paravisa, paravisa,
saca el vuelo
y vete a misa
(Peñas de Béjar).*

*Mariquita,
ponte el manto
y vete a misa (Rabal Saura, 2014-2015, p.33)
(La Parroquia)*

El tercer grupo de estrofas está desprovisto de los elementos y estructura que presentan los ejemplos de los bloques anteriores, apartándose del modelo tradicional para conformar tipos de textos distintos, algo más elaborados y extensos, aunque con la misma finalidad respecto a la dinámica del juego. Su originalidad se ve complementada con la exclusividad respecto a los lugares donde fueron documentadas, pertenecientes to-

dos ellos al municipio de Lorca. La primera se recogió en el lejano límite noroccidental del extenso municipio lorquino, concretamente en las diputaciones de Henares y Zarzalico, allí donde la propia Región de Murcia se une a los primeros territorios andaluces en la histórica comarca almeriense de Los Vélez.

*San Antonio bendito
echa a volar
que tu padre y tu madre
te van a buscar
y como no te encuentren
te van a pegar*

Un segundo ejemplo, de la misma diputación lorquina, está relacionado con una de las oraciones dedicadas a San Antonio.

*San Antonio bendito,
ramo de flores.
a los descoloridos¹¹
dales colores¹²*

Pese a su clara filiación con alguna de las oraciones que las jóvenes dedicaban al santo pidiendo su intercesión para encontrar novio, la respuesta obtenida fue tajante en cuanto a su uso en el juego infantil objeto de análisis, justificado, intrínsecamente, no solo en relación a uno de los vernáculos del popular insecto, sino también respecto a la brevedad del texto, capaz de acomodarse a los segundos que tardaba la mariquita en echar a volar, así como en la versatilidad y variabilidad de formas, temas y contenido de este tipo de estrofillas.

El tercero de los ejemplos se documentó en la diputación lorquina de Las Terreras:

*Maricuelica, maricuelica¹³
tu abuelica te va buscando por los corrales
que estás jugando con los zagales*

¹¹ En otra versión del mismo lugar el término descoloridos se sustituye por amarillitos.

¹² Es probable que este tipo sea un préstamo procedente del cancionero popular en boga en las décadas de infancia de los informantes, al tratarse de una canción popular de amplia difusión en la Península y Canarias.

¹³ Con paralelo en formulillas de la provincia de Madrid, en alguna de las cuales aparece el nombre maricuela (Fraile Gil, 1996, p. 199). En Extremadura, el término maricuela (dicionariovirtualextremadura.blogspot.com, consultado el 19-5-25) aparece en el contexto de una formulilla con cierto parecido a la registrada en Las Terreras:

“Mariquita, maricuela
te vas a enterar a tu abuela
que andas por los corrales
y no quieres ir a la escuela”

Por otro lado, términos como marigüela, o marihuela aparecen entre las denominaciones familiares de Marfa, el antropónimo femenino más repetido en el diccionario de Gonzalo Correas, empleados a veces en tono de burla o asociados a una marca negativa (Barbadillo De la Fuente, 2014, pp 62, 65).

En Purias-La Escucha, el mismo juego se acompañaba de una coplilla de intencionalidad y contenido distintos a las anteriores:

*Marranica, marranica,
deja esta (se refiere a la mano en la que está posado el insecto)
y coge otra más bonita*

Tal vez refiriéndose a la mano de otro niño donde el insecto aterrizaría para dar continuidad al juego. La descripción no ofrece más detalle, por lo que se trata solo de una interpretación.

En Zarzadilla de Totana la estrofa combina los dos nombres que en esa localidad recibía el insecto:

*Mariquita, maricuela,
mi madre tiene un pandero.
Tú, como no lo sabes,
te vas con los caballeros*

Por último, señalar que, en el caserío de La Risca, del Campo de San Juan, se documentó, lamentablemente de forma incompleta, otro ejemplo de este tercer bloque que, a tenor del comentario de los informantes, debió ser un recitado de cierta extensión:

Sana marrana

Sale por la ventana

Conclusiones

La mariquita de siete puntos ha sido el insecto de nuestra fauna que ha gozado de mayor popularidad, simpatía y cariño, tanto entre la población infantil como entre los mayores. Las razones de semejante consideración, así como del trato amable y tierno dispensado siempre hacia ella, habría que buscarlas en motivaciones de índole diversa, entre las que destaca su protagonismo ancestral en las creencias mágico-religiosas de muchas culturas europeas. Los propios nombres otorgados a tan simpático insecto, entre los cuales destacan las formas de diminutivo afectivo, dan prueba del carácter sagrado otorgado a este pequeño coleóptero. Las cancioncillas recitadas en los juegos infantiles de los que era principal protagonista, nos remiten a rituales olvidados, a ritos mágicos de un pasado mítico que se pierde en los albores mismos de la civilización.

Extinguidos desde hace décadas los ecos de las voces infantiles que en sus juegos conminaban a la mariquita a echar a volar, solo queda mostrar lo recogido *in situ* y lo

escrito con anterioridad sobre tales prácticas de folclore infantil, fijándolas como testimonio postrero de un modo de conectar y acercarse a la naturaleza hoy perdido, y de la desaparición irreversible de información de una parcela relevante de la cultura tradicional murciana.

Referencias y fuentes bibliográficas

- Alvar, M. (1981). *Dialectología y cultura popular en las islas Canarias*. Colección Guagua: Canarias y lo Canario, 28, Mancomunidad de Cabildos.
- Ballester Allester X. 2004. Tres semantemas ¿ancestrales?. *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüístics*. Vol. IX, pp. 11-25. file:///C:/Users/PDEMOS/Downloads/adminojs,+02_Ballester_11-25.pdf
- Barbadukki Arbadillo De La Fuente, M^a T. 2014. Onomástica personal del vocabulario de refranes y frases proverbiales de Gonzalo Correas. *Paremia*, 23, 57-68. http://cvc.cervantes.es/lengua/paremia/pdf/023/006_barbadillo.pdf
- Bouza Brey, F. (1948), Nombres y Tradiciones de la *Coccinella septempunctata* en Galicia. *Cuadernos de Estudios Gallegos*, Tomo III, 367-392.
- Bouza Brey, F. (1950). Onomástica tradicional de la *Coccinella septempunctata* en Asturias". *Revista de la Universidad de Oviedo*, pp. 5-32. https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/4575/1196402_330.pdf?sequence=1
- Echevarría Isusquiza, I. 2020. Memoria de "solitaña", una palabra bilbaína. *Revista de Historia de la Lengua Española*, (15), 107-126. <https://doi.org/10.54166/rhle.2020.15.03>
- Fraile Gil, J.M., (1996). La mariquita: un destello encarnado en el aire madrileño. *Revista de folklore*, (192), 197-200. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9335572>
- García Mouton, P. (1987). Motivación en nombres de animales. *LEA*, IX, 189-197. <http://hdl.handle.net/10261/13704>
- Gómez Ortín, F. 1991. *Vocabulario del Noroeste Murciano. Contribución lexicográfica al español de Murcia*. Editora Regional de Murcia.
- Gómez Ortín, F. 1997. Vestigios religiosos en el habla del Noroeste murciano. *Revista Murciana de Antropología*, 2, 9-16. <file:///C:/Users/PDEMOS/Downloads/editum,+73401-304131-1-CE.pdf>
- Ibarra Lario, A. (1996). *Materiales para el conocimiento del habla de Lorca y su comarca*. Murcia.
- López de Guereñu, G. 1957. Nombres que se aplican a la "*Coccinella septempunctata*" por tierras Alavesas. *Munibe*, 9, (13), 113-138. <https://www.aranzadi.eus/fileadmin/docs/Munibe/1957113138.pdf>
- Rabal Saura, G. (2014-2015). Bestiario popular murciano. La presencia de algunos animales en nuestra cultura tradicional. *Orígenes y Raíces. Sociedad de Estudios Historiológicos y Etnográficos de las Tierras Altas del Argos, Quípar y Alhárabe*, 7, 27-33.
- Riera, P.A., 1950, Nombres de la mariquita. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, T. 6, cuad. 40, p. 621-639 (consultado el 19-5-25)

- Ruiz Marín, D. 2000. *Vocabulario de las Hablas Murcianas. El español hablado en Murcia*. Región de Murcia. Consejería de Presidencia.
- Simoni-Aurembou, M.R.(1981). Nombres de algunas bestezuelas en Andalucía y Canarias, *I Simposio Internacional de Lengua Española (1978)*. Eds. del Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Zabala, J., Iturralde, J. , y Saloña, M. (2003), Etnoentomología de la vaquita de san Antón o mariquita (*Coccinella septem-punctata*) en el País Vasco (*Coleoptera: Coccinellidae*), *Boletín Sociedad Entomológica Aragonesa*, (33), 253-269. <https://acortar.link/fxmg9z>